



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA**

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Militancia Movimentista

el Movimiento Evita en la provincia de Córdoba

Año
2016

Autor
Truccone, Marilina

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Truccone, M. (2016). *Militancia Movimentista*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

**II CONGRESO AAS – PRE ALAS 2017 – 1º JORNADAS DE SOCIOLOGÍA UNVM
“LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE HOY:
PERSPECTIVAS, DEBATES Y AGENDAS DE INVESTIGACIÓN”.**

GRUPO TEMÁTICO: Estado, Democracia, Legitimidad y Participación Política.

Título: Militancia Movimentista: el Movimiento Evita en la provincia de Córdoba.

Autor: Lic. Marilina Truccone.¹

Palabras clave: Estado, Democracia posliberal, militancia movimentista, Movimiento Evita, Frentes de Masas.

Abstract

El presente trabajo se basa en recrear la noción de militancia movimentista, a partir de las prácticas militantes del Movimiento Evita de la provincia de Córdoba, entendiendo que la militancia movimentista se configura en un escenario posliberal de la Democracia, habilitando este tipo de militancia. Esto da cuenta de la construcción de la identidad del Movimiento Evita dentro del kirchnerismo, en lo que respecta a la generación de dispositivos de representación estatal, que van más allá del juego democrático tradicional, al contener la territorialidad de la cual surgen las demandas de grupos sociales.

Metodológicamente, se prevé realizar análisis de documentos emitidos por los Frentes de Masas del Movimiento Evita. El análisis de documentos es un “cúmulo de informaciones que se hallan recogidas o publicadas (...) sin propósitos específicos de investigación social, sino con otros fines muy variados, fundamentalmente proveer de información” (Valles, 1999, p. 121). El motivo central responde a que “La pretensión principal no es de exhaustividad, ni de sistematización, sino de ilustración” (Valles, 1999, p. 123).

Teóricamente, se parte de una perspectiva que toma en cuenta a la crisis de la hegemonía neoliberal en América Latina como momento en el cual se fue entrando a una nueva fase de

¹ Universidad Nacional de Villa María. Correo electrónico: mari_truccone@hotmail.com

la política, caracterizada por la diseminación de espacios y formatos de intercambio político (Arditti, 1997).

La política partidaria no ha llegado a su fin, sino más bien que sugiere una tendencia. Para Arditti (1997) el sistema de partidos, a pesar de ser un punto nodal para la Democracia, está inscrito en un escenario más amplio y no puede ser tenido en cuenta como el formato institucional único de la política, porque comienza a formarse un contexto polifónico por la diseminación de espacios fuera de las instituciones políticas de la democracia liberal. El uso del prefijo *post* alude al rebosamiento antes que al ocaso de la esfera liberal de la política.

Entender a la Democracia como una solución para lo social, implica algo más que un Estado ampliado y un pluralismo de partidos políticos. Por un lado, el fortalecimiento efectivo de organizaciones sociales intermedias; y por otro lado, la proliferación de iniciativas que se articulan a partir de distintos conflictos políticos, que pasan a ser actores de la arena política y en última instancia interlocutores en el espacio estatal (Arditti, 1997).

MILITANCIA MOVIMENTISTA: EL MOVIMIENTO EVITA EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.

A partir del despliegue de la hegemonía neoliberal en América Latina con la instauración de las Dictaduras Militares, y luego profundizada en la década del ochenta y del noventa, se evidenció la necesidad de tener en cuenta procesos surgidos desde las bases de sectores populares, en busca de posibilitar nuevas construcciones de la realidad tanto política, social, económica y hasta cultural. La eclosión en el año 2001 del modelo neoliberal en Argentina vino a poner en cuestión las formas de legitimidad y de representación establecidas. Surgiendo entonces distintas expresiones de movilización, participación y reivindicación, que pusieron en el centro de la escena a los sectores populares postergados durante los años de marginación neoliberal.

Estas cuestiones son importantes leerlas bajo la característica posliberal de la Democracia que propone Arditti (2009a) al entender que luego del quiebre de la hegemonía neoliberal en América Latina surgieron formas de participación popular que no vienen a quebrar con las Democracias representativas liberales, pero ponen en cuestión sus alcances, y además, dan cuenta de la existencia de fenómenos que suceden en los bordes del liberalismo.

Con el quiebre de la hegemonía neoliberal en Argentina y en gran parte de los países de América Latina, se fue entrando a una nueva fase de la política. En este sentido, Arditti (1997) establece que esta nueva fase se caracteriza por la diseminación de espacios y formatos del intercambio político. Justamente, “Las arenas electorales del Estado nacional –el locus clásico de la concepción liberal de la política- ahora coexisten con otros modos de intercambio político que no se sitúan dentro del marco de la representación territorial en sentido estricto” (Arditti, 1997, p. 2).

Con esto se afirma que el mecanismo tradicional de representación política está siendo superado, generando la existencia de varios indicadores de esa diseminación, entre ellos la expansión de la política más allá de las fronteras del Estado Nacional; el desarrollo de iniciativas populares que *puentean* a los partidos y que establecen canales de negociación

política con el Estado; y por último, la politización de temas, como el género o el medio ambiente, teniendo como consecuencia la multiplicación de las iniciativas sociales (Arditti, 1997).

Lo que se intenta aclarar es que la política partidaria no ha llegado a su fin; tampoco se hace referencia a una ruptura total con el pasado, sino más bien, que sugiere una tendencia. De ahí que Arditti (1997) lo denomina posliberal, porque el sistema de partidos a pesar de ser un punto nodal, no puede ser el único formato institucional de la política, en un contexto polifónico de la política. En otras palabras, para Arditti (1997) el uso del prefijo *pos* alude al reboamiento antes que al ocaso de la esfera liberal de la política.

De esta manera, entendiendo a la Democracia como una solución para lo social, Arditti (1992) establece la necesidad de dar cuenta que la Democracia requiere algo más que un Estado ampliado y un pluralismo de partidos políticos que intervienen por la sociedad. Por un lado, ese *algo más* implica el fortalecimiento efectivo de organizaciones sociales intermedias, como núcleos de participación y decisión, para entender cómo el poder permea en lo social en distintos ámbitos, como lo laboral, lo sindical, estudiantil, o en cuestiones de género y diversidad. Por otro lado, Arditti (1992) señala que esa desagregación de intereses no implica la eliminación del papel de los partidos políticos ni el rol central del Estado, pero si se evidencia una proliferación de iniciativas que se articulan a partir de distintos conflictos políticos, en los cuales esas iniciativas pasan también a ser actores de la arena política, y en última instancia, interlocutores con el espacio estatal.

En cuanto a la noción de movimentismo, este término tiene que ver con “(...) un estilo de construcción diferenciado de otras modalidades, la partidaria fundamentalmente” (Natalucci, 2012, p. 30). Por eso, la gramática de tipo movimentista implica “dar por supuesto que la acción política no sólo tiene un carácter destituyente del orden vigente, sino también uno instituyente; su predominancia depende de la coyuntura histórica. Al respecto, la historia se organiza en dos etapas: la de resistencia y la ofensiva” (Natalucci, 2012, p. 139). De esta manera, la movilización de sectores no es solamente entendida como

cuestionamiento a determinada coyuntura política, social y económica, sino también como la condición de posibilidad de impulsar un cambio en el orden instituido.

Justamente, la etapa de la resistencia se caracteriza por un retroceso político y económico de los sectores populares, con un carácter destituyente de las políticas instituidas. La siguiente etapa, la de la ofensiva, adquiere un tono de acceso a derechos, habilitando el uso del lenguaje de derechos. Claramente, en el momento *ofensivo*, las dimensiones instituyentes y destituyentes se combinan para generar políticas públicas de reivindicación y para plesbiciar sobre los asuntos públicos (Natalucci, 2012).

De esta manera, aceptar la heteronomía de las relaciones entre Estado y sociedad civil implica aceptar no solo la participación estatal, sino que también “hay una búsqueda por la generación de dispositivos por los cuales institucionalizar demandas bajo la forma de derechos” (Natalucci, 2012, p. 33). El Estado pasa a ser un *posibilitador*, adquiriendo nuevos roles que los tradicionalmente estipulados por la concepción liberal.

La metodología prevista tiende a dar cuenta de una dimensión tanto descriptiva como comprensiva de la temática, que gira en torno a formas posliberales de militancia, observadas específicamente desde el Movimiento Evita, como organización que plantea prácticas movimentistas. Se apeló al análisis de documentos, porque son un “cúmulo de informaciones que se hallan recogidas o publicadas (...) sin propósitos específicos de investigación social, sino con otros fines muy variados, fundamentalmente proveer de información” (Valles, 1999, p. 121). Lo que se tiene en cuenta principalmente al momento de apelar al uso de este tipo de fuentes es la intencionalidad misma de la producción de esa información. Por lo tanto, el motivo central de la recogida de datos y de la interpretación de estos a partir de la recuperación de material documental responde a que “La pretensión principal no es de exhaustividad, ni de sistematización, sino de ilustración” (Valles, 1999, p. 123).

Para el análisis se tuvieron en cuenta las distintas noticias que desde la Página Web oficial del Movimiento Evita se publican, en referencia a las actividades militantes llevadas a

cabo. La selección de mencionadas noticias se basó en la referencia de actividades relacionadas con los Frentes de Masas del Movimiento Evita que más desarrollo tienen en la provincia de Córdoba: el Frente de los Trabajadores, el de Mujeres y Diversidad, y el de la Juventud. Como así también se utilizaron documentos, como el *Documento Final* del Primer Congreso Provincial del Movimiento Evita de la Provincia de Córdoba, para visualizar específicamente bajo que percepciones se construye la militancia movimentista desde la discusión provincial; y el comunicado general de la Juventud Peronista Evita: *Echar raíces en nuestro pueblo*.

La militancia movimentista del evita.

El despliegue movimentista del Evita va en consonancia con un escenario posliberal de la democracia, porque viene a desafiar los rasgos clásicos de la Democracia liberal. De ahí que es importante resaltar la recuperación que el Movimiento Evita hace de la política, en formato de conformación de mayorías, en política de masas. En ello subyace la identidad piquetera previa del Evita, como movimiento de resistencia frente a la individualización neoliberal.

Es fundamental hacer hincapié en la creación de los Frentes de Masas del Evita, que dan cuenta de las distintas temáticas de reivindicación política e intervención militante. Específicamente existe un desarrollo en los Frentes de la Juventud, el Frente de los Trabajadores, el de Mujeres y el de la Diversidad.

Estas van a ser las estructuras por excelencia para estudiar el desarrollo de las prácticas militantes del Evita. A manera de definición, los Frentes de Masas son una herramienta de acumulación y generación de militancia, donde deben expresar políticas de masa. En este sentido, cada frente tiene sus particularidades y reivindicaciones concretas; y a su vez, son lo más dinámico del Movimiento Evita porque están inmersos en la realidad que acontece. (Documento Final 1º Congreso Provincial Movimiento Evita Córdoba, 21 de Diciembre 2013)

Por eso los Frentes de Masas cuentan con cierta flexibilidad en su accionar, por tener un gran dinamismo a la hora de detectar demandas y canalizar respuestas: son estas mismas estructuras las que delinear políticas tácticas. Por lo tanto, la generación de políticas de

masas es un hecho que parte de una construcción solidaria colectiva, con base territorial y descartando la posesión del poder de forma individual.

A continuación se desarrollarán explícitamente actividades concretas realizadas por el Movimiento Evita Córdoba, en el marco de los Frentes que cuentan con más actividad en la provincia de Córdoba.

Desde el Frente de los Trabajadores.

El Frente de los Trabajadores incluye a la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), la cuestión gremial y la cuestión agraria. Entre estos tópicos del Frente de los Trabajadores resalta la construcción de la CTEP, como la herramienta principal de este Frente y uno de los lineamientos militantes claves dentro del Evita.

El gran estandarte de la CTEP es la conformación de la economía popular, entendida bajo la óptica de conformación de un colectivo solidario, para el surgimiento de relaciones económicas que surjan desde la necesidad misma de sus actores. En consonancia con ello, desde el Evita se plantea un escenario de acción, sobre el cual se basa dirigir los esfuerzos militantes bajo esa óptica de la economía popular, que incentive formas de producción para el consumo interno y a la vez, genere trabajo.

Desde el Evita se tiene en cuenta a esta Confederación como una herramienta estratégica para el devenir futuro, no solo de la organización, sino de todas las relaciones laborales que se establezcan y que incluyan a los trabajadores en torno a la justicia social. Por eso la reafirmación de la CTEP, a partir del diagnóstico que se realiza por la existencia del trabajo informal:

“Esta es la herramienta que hemos aportado a la construcción en esta etapa y que será estratégica para la que viene. No habrá justicia social sin incluir a los más de 5 millones de trabajadores de la economía informal donde se representan en parte el 33% de los trabajadores informales y en negro que todavía tenemos. El reconocimiento de estos trabajadores de la economía popular, tiene que ser una lucha reivindicativa que nos lleve al triunfo político y cultural de acercarnos a la verdadera justicia social”. (Documento Final 1º Congreso Provincial Movimiento Evita Córdoba, 21 de Diciembre 2013).

Es necesario rescatar la dimensión universalista que atraviesa la creación de la CTEP. Más allá de ser la herramienta estratégica del Evita, su construcción y reconstrucción supone la reivindicación de los trabajadores desplazados de los ámbitos formales laborales; reivindicación que no es propia del Evita sino de distintas organizaciones:

“La CTEP es una herramienta mucho más amplia que el Movimiento Evita y la construimos junto a otros que pueden o no estar en el Proyecto Nacional, no es contradicción, pero que comparten la misma lucha, con el objetivo de visibilizar el sector (cartoneros, artesanos, naranjitas, carreros, cuentapropistas, limpiaparabrisas, vendedores ambulantes, manteros, ferias populares) y que sea reconocido como cualquier otro laburante”. (Documento Final 1º Congreso Provincial Movimiento Evita Córdoba, 21 de Diciembre 2013).

Por ello, la CTEP se plantea como una opción a la lógica mercantil de las relaciones laborales, bajo una óptica de la Economía Popular. Como se establece desde el Evita Córdoba:

“De aquí el planteo de la economía popular como una economía de menor intensidad a la economía tradicional de mercado, la cual debe seguir funcionando pero en paralelo debe empezar a funcionar esta otra, donde el eje no es meramente la producción del bien o el servicio, sino que pone al laburante como eje y que debe ser el Estado el que garantice la cadena de producción y venta de esta estructura económica, para que deje ser informal con todos los vicios que también trae el sector como la explotación o las malas condiciones de trabajo. (...) Nos pone en la contradicción principal y en el centro del conflicto, debemos laburar sobre la cultura del trabajo que nos rompió el neoliberalismo y entender que para acortar las brechas de la pobreza estructural que nos dejó 50 años de neoliberalismo, no será mágicamente como a partir de la mera industrialización del país, sino que es absolutamente necesaria una política activa del Estado que articule con la organización gremial, social y política, porque ahí está la continuidad, la permanencia y la organización que vence al tiempo y las inclemencias”. (Documento Final 1º Congreso Provincial Movimiento Evita Córdoba, 21 de Diciembre 2013).

El planteo de la construcción de una economía popular supone la organización de los trabajadores informales en un marco de producción donde el Estado sea no solo el garante del sostenimiento de la cadena de producción de una economía de menor intensidad que la economía tradicional, sino que también forme parte activa de impulsar la visibilización de las demandas de los sectores que aún quedan al costado de la economía formal y que articule políticamente el conflicto.

Desde este planteo, la reivindicación hacia el trabajador se evidencia totalmente; entendiendo la incorporación de sus demandas y la representación de las mismas en una herramienta militante. Por eso:

“La CTEP debe ser el órgano gremial y político que de esta batalla y como Evita debemos nutrirlo y acompañarlo, porque ahí está el sujeto de transformación política e histórico de nuestra patria, el trabajador y el humilde, ahí está la incorporación del último de la fila al trabajo y a su dignidad que le robaron, (...) que no habrá tarea cumplida hasta que no haya un solo pobre.” (Documento Final 1º Congreso Provincial Movimiento Evita Córdoba, 21 de Diciembre 2013).

En este contexto, las Cooperativas pasan a ser tema fundamental en el Movimiento Evita. Justamente es ese formato cooperativo el buscado para dar lugar a la Economía Popular, y a la vez, desarrollar otras actividades a partir del fomento de este tipo de organización de producción de bienes. Ejemplo de ello son los Camiones de la Economía Popular, que alcanzan a la población de distintos barrios de las ciudades y localidades, productos de consumo y bienes a mejor precio que los que se encuentran en el mercado. En sus inicios, bajo el programa del *Pescado para Todos* surgido desde la Nación, el Evita recuperó la idea para ampliarla hacia otros bienes. De ahí que se fundó la línea Lácteos para Todos, Quesos y Chacinados, Carnes rojas, Pescados, Pollo y Cerdo, como también algunos productos envasados, como galletitas o yerba; y también otros bienes no alimenticios como el Gas para Todos, con la distribución de garrafas sociales.

Desde el Frente de Mujeres y del Frente de la Diversidad.

Otro de los Frentes que adquirió gran desarrollo dentro del Movimiento Evita en la provincia de Córdoba es el Mujeres y el de la Diversidad. La temática del género y de la

diversidad ha ido adquiriendo una importancia exponencial en estos últimos años, por lo que el Evita fue entendiendo esos conflictos como las reivindicaciones de sectores también desprotegidos.

Una cuestión que se deriva de esto, es la permanente discusión dentro del Evita sobre los crímenes perpetrados hacia mujeres en estado de vulnerabilidad. Por lo tanto, existe una campaña activa de visibilización y reivindicación de que estas situaciones no son meramente pasionales y es una cuestión política, de la cual la respuesta tiene que canalizarse jurídica e institucionalmente.

Un ejemplo de movilización desde el Evita, canalizado desde el Movimiento Popular por la Igualdad (MPI), al respecto de la violencia de género son las convocatorias a Marchas contra la Violencia de Género. Casos en que la movilización se realiza multisectorialmente en conjunto con organizaciones estudiantiles, de Mujeres, de Derechos Humanos, bajo un lema en común, entendiendo que es una problemática que afecta a gran parte de la población, por lo que las reivindicaciones del campo popular tienen que marchar juntas para que la respuesta no sea aislada. En el caso de la Marcha del año 2012 realizada en la ciudad de Córdoba, el lema unificador fue *Basta de Violencia contra las Mujeres*, clarificándose en ese título una serie de consignas reivindicativas propuestas, entre ellos:

“Penalizar el aborto también es violencia; Exigimos a los Gobiernos la efectivización y asignación de presupuesto para la aplicación de la Ley nacional contra la violencia de género; La precarización laboral también es violencia hacia la mujer; Desmantelamiento de las redes de trata ya.”²

En consonancia con esto, en la provincia de Córdoba, y específicamente en la ciudad Capital, uno de los eventos de la Diversidad más importante es la Semana de la Diversidad. Como ejemplo, en la edición número cuatro de la Semana de la Diversidad se contó con diversas actividades, entre ellas la Charla Debate *Violencia institucional y diversidad sexual, hacia una seguridad democrática y libre de discriminación*. Con la presencia de funcionarios de la esfera estatal pública, y de diversas organizaciones no pertenecientes al

² El MPI-Movimiento Evita adhiere y convoca a la Marcha Contra la Violencia de Género. (21/11/12). Recuperado el 10/11/14, disponible en: <http://www.movimiento-evita.org.ar/?p=11195>

Evita, como la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina, se debatió la violencia institucional, entendiéndola como

“Un problema político de graves consecuencias sociales (abuso policial, gatillo fácil, detenciones ilegales). En Córdoba este sistema represivo de disciplinamiento social es legitimado normativamente por el Código de Faltas, el cual ha sido criticado por numerosas organizaciones sociales y académicos por ser inconstitucional y vulnerar los derechos de los más humildes, entre ellos, los de la diversidad sexual. Centenares de personas gays, lesbianas, trans y bisexuales sufren el atropello policial en nuestra Provincia a través de figuras tales como el merodeo, la prostitución escandalosa o los actos contrarios a la decencia pública. Y esta situación se agrava cuando se trata de personas diversas, jóvenes y pobres. Para terminar con esta situación de coartamiento generalizado de nuestros derechos es que se hace pertinente y urgente encontrarnos y dar el debate sobre este tema” (Movimiento Evita- Noticias Córdoba, 07/11/12)³.

Esta semana concluyó en la tradicional Marcha de la Diversidad, que se realiza en varios puntos de la provincia de Córdoba, pero hablando sobre lo transcurrido en la Capital, la Cuarta Marcha se realizó con la organización multisectorial de distintas organizaciones, entre las que se contó al Evita Córdoba, bajo la consigna *Serás lo que quieras ser o no serás nada*.

Como corolario, la reivindicación general de esta marcha fue la derogación inmediata del Código de Faltas, que apunta a la criminalización de los sectores más vulnerables y desprotegidos de la Provincia.

Desde el Frente de la Juventud Peronista Evita.

El Frente de Juventud del Movimiento Evita, representado por la Juventud Peronista Evita, detenta un despliegue territorial- barrial importante, no siendo así ese mismo desarrollo en torno al espacio estudiantil. Por lo tanto, sus actividades destacan siempre en el ámbito barrial, dándose una combinación de formas de actividades, entre la formación política militante y la actividad barrial propiamente dicha. El objetivo propuesto por parte de la JP

³Violencia institucional y diversidad sexual. (07/11/12). Disponible en: <http://www.movimiento-evita.org.ar/?p=10961>

Evita, tuvo que ver con los aportes desde el Frente Juvenil “para aportar a la construcción de una agenda política de nuestro pueblo” (Echar raíces en nuestro pueblo, Marzo de 2013).

De allí surge la necesidad de organizar esas políticas de masas a partir de un camino planificado, para transformar esa territorialidad del Frente de la Juventud en políticas que otorguen protagonismo real a los sujetos históricos políticos, hacia la organización popular. La propuesta desde la JP Evita de Córdoba tiene que ver con el desarrollo de “la *Paritaria social juvenil* como aporte de nuestro frente juvenil a la construcción de una Agenda política del pueblo” (Echar raíces en nuestro pueblo, Marzo de 2013).

Como se define desde el Frente de la Juventud Evita, la Paritaria Social Juvenil es un programa de reivindicaciones sociales de la juventud. La Paritaria, como política juvenil, vendría a ser un espacio común de convocatoria y reivindicación de la unidad de los jóvenes en función de sus derechos.

Entre distintos puntos, la plataforma de La Paritaria destaca la Asignación universal estudiantil para todos los estudiantes secundarios; Obra pública en los barrios, con la creación centros de integración juveniles; Primer empleo joven como primer paso para la inclusión de los 500.000 jóvenes ni-ni, y tratar el tema contra la flexibilización, contra la tercerización, el trabajo en negro y los contratos basura; PROCREAR para jóvenes, para que un porcentaje de los créditos se dirijan exclusivamente a jóvenes de entre 18 y 30 años; Tierra joven, estableciendo un régimen para que la tierra sea para el que la trabaja; ¡Ni un pibe menos! Campaña para terminar con la violencia institucional y que el Estado establezca el control social sobre las fuerzas de seguridad y aborde la problemática territorialmente; Universidad abierta al pueblo: Boleto educativo, nueva ley de educación superior, becas estudiantiles, prácticas solidarias en las carreras, democratización de la universidad; y por último, contra la burbuja inmobiliaria, alquileres accesibles para todos, en pos de la creación de una nueva ley de alquileres.

A partir de esta serie de reivindicaciones, se fueron formulando diversas actividades desde la JP Evita, en torno a las problemáticas de los jóvenes. Como ejemplo, fue desde La Paritaria que se gestó y desarrolló la campaña de *Sin potreros no hay Maradonas*, implementándose en todo el país junto al Movimiento Evita Nacional y el gobierno nacional. Particularmente en Córdoba, un antecedente de esta Campaña fueron los torneos

interbarriales realizados en diversos barrios de la Capital y ciudades aledañas. Estos torneos llevan el nombre *Ni un pibe menos*, para desarrollar actividades en consonancia con la Campaña contra la Violencia Institucional, desarrollada también por el Movimiento Evita. En la ocasión del Segundo Torneo de Fútbol Interbarrial llevado a cabo el 01 de Diciembre del Año 2012, la Copa se llamó *Facundo Rivera Alegre*, para reclamar la aparición con vida del joven desaparecido como así también por la derogación del Código de Faltas de la provincia de Córdoba⁴.

Recopilando de alguna manera lo anteriormente expuesto, se pueden dilucidar las prácticas territoriales militantes del Movimiento Evita a partir de la estructura orgánica del Movimiento, apelando al uso de los Frentes de Masas para darle visibilización a las demandas de sectores marginados.

El movimentismo del Evita.

La construcción movimentista resulta posible y va de acuerdo con la noción de plantear un sistema democrático y sus reglas de juego que no suponen solamente una relación estática de representantes-representados, vía electoral. Entendiendo esa construcción movimentista, desde el Evita se tiene en cuenta al mismo Movimiento como una herramienta que está al servicio de las demandas de los más necesitados. Son justamente, esas necesidades las que van marcando el rumbo del Movimiento Evita, para rescatar la idea de movimiento, para pensar a su vez en una perspectiva futura.

La idea de puente como forma de representación responde a instancias de organización popular que se desarrollan para refundar lazos entre sectores desprotegidos y las instituciones estatales, a partir del despliegue territorial, que va marcando los tiempos del Evita. Por eso la construcción de mayorías implica la clave movimentista; y en última instancia, entender que dar el salto a la política y su traducción en consecución de derechos, implica momentos de representación y que la herramienta a la que apela el Evita es la organización popular.

⁴ Finalizó el Torneo Interbarrial "Ni un pibe menos". (05/12/12). Recuperado el 10/11/14, disponible en: <http://www.movimiento-evita.org.ar/?p=11350>

En definitiva, estas prácticas movimentistas son un ejemplo de la Democracia posliberal, justamente porque los momentos de resistencia y de ofensiva característicos del movimentismo, van en paralelo a la disputa que el Estado es el espacio clave para la universalización de las demandas de sectores, pero que existen otras arenas de intervención. Esto habilita la posibilidad de refundar lazos de representación que generan el uso y apropiación de herramientas para la organización popular; pero en última instancia, la norma de representación liberal sigue establecida, por lo que la legitimación electoral sigue siendo la aspiración mayor para la entrada al Estado.

De ahí, es importante recalcar que la llegada de Kirchner a la Presidencia en el año 2003 fue la oportunidad para que organizaciones piqueteras, como el Evita, dieran el salto a la política. De esta manera, la organización, identitariamente, sintetizó en su haber las experiencias de la década del '70, de los '90 y a partir del 2003, para fundar su identidad en consonancia con las mismas banderas peronistas que el espacio kirchnerista enarboló, como así también la lucha por los Derechos Humanos, la memoria del peronismo revolucionario en contraposición al gobierno menemista, la unidad de los países latinoamericanos y el repudio al accionar de los organismos financieros internacionales.

Comentarios finales.

En líneas generales, existió en el Movimiento Evita una vocación de contener en sí mismo la representación de los sectores postergados de la sociedad en torno a la posibilidad de realizar la ofensiva; pero sobre todo, para erigirse como representante entre los sectores populares y el Estado y de ahí, establecer el salto hacia la política. La característica heterónoma entre los vínculos del Evita y el kirchnerismo es fundamental para entender la militancia movimentista, porque se apela a relaciones de representatividad que vayan más allá del formato tradicional liberal; y que, por lo tanto, las demandas ante el Estado nacen a partir de la territorialización del Evita.

La heteronomía del Movimiento Evita supone una concepción sobre lo político en que se acepta la participación del Estado, pero sobre todo “Las organizaciones se adjudican un rol esencial en tanto mediadores entre el Estado y los sectores populares, eso que denominan puente” (Natalucci, 2012c, p. 34). Al entender la política en sus dimensiones destituyentes

e instituyentes -en consonancia con los momentos de defensiva y ofensiva de las organizaciones-, las organizaciones que mantienen un vínculo heterónimo con la arena estatal, suponen un cuestionamiento al orden vigente y a la vez, la propuesta de fundación de un orden nuevo. (Natalucci, 2012c).

En última instancia, la discusión pasa por aquella separación entre lo social y lo político, en el sentido que no se puede establecer, según Arditti (2009a) una disyuntiva entre lo social y lo político, justamente porque lo social viene a ser un complemento para la Democracia. De esta manera, la arena estatal sigue siendo la clave en el juego de poder, pero se trata de entender que no es el único escenario posible de acción de lo político.

Recuperar el lema del Movimiento Evita de *Ir por lo que Falta* fue el punto de partida para caracterizar los elementos de militancia movimentista existentes del Movimiento, a través de sus prácticas militantes en la provincia de Córdoba, a partir de su establecimiento definitivo en la provincia entre finales de 2011 y 2013. Retomando a su vez, la característica propia del Evita de la conformación de políticas de masas, mediante los Frentes de Masas que cuentan con más desarrollo y actividad en la provincia de Córdoba: el Frente de los Trabajadores, el Frente de la Diversidad, el Frente de Mujeres y el Frente de la Juventud; destacándose el motivo colectivo y universal que guía la construcción de estos Frentes, ya que desde la misma organización se entiende que las experiencias surgidas desde estas estructuras no son más que una herramienta para generar organización popular.

Con esto se puede concluir que el Movimiento Evita, a partir de su conformación identitaria dentro del espacio kirchnerista, se arrojó en sí la representación de los sectores aún postergados de la sociedad, guiándose bajo el *Ir por lo que falta* como una manera de expresar la gramática política de la organización, al dar cuenta de las experiencias de los sujetos políticos, junto a la delimitación de conflictos y la resolución de los mismos a partir de la intervención pública. Este movimentismo da cuenta de la existencia de líderes en los procesos políticos, como tradicionalmente se verificó en los movimientos; pero con la especial característica de contar con distintas etapas para la acción: la de resistencia y la de ofensiva, con un carácter destituyente e instituyente de la política, respectivamente.

De esta manera, la militancia movimentista es una forma de explicitar lo posliberal de la Democracia. En este sentido, se establece un paralelismo y una concordancia entre una y otra acepción, porque el escenario posliberal de la Democracia habilita expresiones y procesos que van quedando en los bordes de la regla de la Democracia liberal: Este es el caso del Evita, que mantiene el afluente piquetero como permanente ejercicio de no volver a décadas de descolectivización e individualismo, pero que explora intervenciones militantes en distintos escenarios de lo público.

Son estos elementos movimentistas, que van combinando distintos espacios de intervención, los que redefinen lo político sobre el cimiento general de las Democracias heredadas. En este sentido, la actividad militante del Movimiento Evita, condensada en la acepción movimentista de sus prácticas, viene a dar cuenta de un escenario posliberal democrático, en el cual la representación desde el Estado se complementa y completa con dispositivos representativos que surgen desde la misma práctica territorial militante.

BIBLIOGRAFÍA

- ARDITTI Benjamín (1992). *Expansividad de lo social, recodificación de lo “político”*. En Conceptos. Ensayos sobre Teoría Política, Democracia y Filosofía. Cap. 2. RP Ediciones, Centro de Documentos y Estudios, Paraguay.
- _ (1997). *La mutación de la política. Un mapa del escenario post-liberal de la política*. Revista Nueva Sociedad Nro. 150 Julio-Agosto 1997, pp. 10-18.
- _ (2009). *El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal?* Ciências Sociais Unisinos, Vol. 45, Núm. 3, septiembre-diciembre, 2009, pp. 232-246. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=93812729006>

- NATALUCCI Ana (2012). *Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010)*. En *Vamos las bandas*. Editorial Nueva Trilce, Buenos Aires.
- VALLES Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación*. Editorial Síntesis, Madrid, España.